



Admisión e ingreso a la UCR se revisten de acciones para fortalecer la equidad estudiantil



Personal de la Oficina de Becas y Atención Socioeconómica (OBAS) brindó apoyo en el proceso de solicitud de beca socioeconómica para estudiantes de primer ingreso, que este año suman 9327.

Foto: Karla Richmond Borbón/ODI.

A poco más de un mes de que inicie el curso lectivo 2019 en la Universidad de Costa Rica (UCR), 9327 estudiantes de primer ingreso iniciarán a partir de hoy las charlas de inducción sobre el proceso de matrícula y la vida universitaria, programadas en todas las sedes.

Esta es una de las diversas acciones de sustento a la formación estudiantil que la UCR propone, cada año, para facilitar las condiciones de estudio a miles de estudiantes que necesitan diferentes tipos de apoyo para garantizar su ingreso y permanencia en la universidad.

De acuerdo con José Rivera, jefe de la Oficina de Registro e Información (ORI), es importante que los estudiantes asistan a las charlas de Matrícula en Línea de la ORI y las de Orientación y Guía Académica, a cargo de la Oficina de Orientación, para acercarse al funcionamiento de la universidad, los servicios que ofrece a los estudiantes, y a sus unidades académicas.

“El sistema de matrícula en la UCR, eMatrícula, está en constante revisión desde su creación, en 2007. Por eso es muy robusto, y garantizamos que mantiene la seguridad de los datos de los estudiantes que se matriculan en las diferentes carreras”, explicó Rivera, quien recordó que los horarios de las charlas están en los sitios web ori.ucr.ac.cr y orientacion.ucr.ac.cr

Así como el ingreso de la nueva generación de estudiantes está rodeada de iniciativas como las anteriores, todo el proceso de admisión a la UCR gira alrededor de la equidad de miles de aspirantes, mediante acciones que se han ido mejorando a partir de experiencias previas.

Una de ellas es la admisión diferida. Este año se registró el mayor número de estudiantes admitidos por esta modalidad, con un total de 542. En efecto, la cantidad de cupos asignados se incrementó en un 77% con respecto al 2018 (cuando se asignaron 306), gracias a cambios en el análisis de colegios participantes, así como en los criterios de cálculo de la nota de admisión modificada.

“Los ajustes realizados desde el 2015, cuando se implementó la admisión diferida por primera vez, nos permiten avanzar hacia un mejor aprovechamiento de la capacidad de admisión, promoviendo la representación equitativa de la población estudiantil en consonancia con los

principios de excelencia académica, equidad y justicia social de la UCR”, afirmó Ruth De la Asunción, vicerrectora de Vida Estudiantil.

Kristel Martínez, estudiante de Antropología, ingresó a la UCR en el 2018 mediante este mecanismo. Originaria de la comunidad indígena Shiroles (en Talamanca, a unas ocho o nueve horas de la Sede Rodrigo Facio), esta joven accedió a otra de las acciones que la UCR ha promovido para fortalecer la equidad: un sistema de becas para iniciar y mantener sus estudios y que, además, le permitiera vivir cerca de la universidad. En su caso, el apoyo institucional se dio desde el momento de hacer la solicitud.

“Vivo en una zona muy alejada, donde incluso el acceso a Internet es complicado. Por eso, cuando funcionarios de la ‘U’ visitaron mi comunidad, pude solicitar la beca. Luego me informaron que la obtuve y que accedí al Programa de Residencias Estudiantiles”, comentó Martínez, quien iniciará su segundo año de carrera.

La UCR facilita la entrega y recepción de documentos para el concurso a carrera y la solicitud de beca socioeconómica en sus sedes y recintos, como puntos estratégicos en las regiones. En la Zona Sur, estos procesos se han fortalecido con desplazamientos de funcionarios a lugares como Buenos Aires, San Vito y Pérez Zeledón; allí, la sede de la Universidad Nacional también ha servido de apoyo. Anabelle León, jefa de la Oficina de Becas y Atención Socioeconómica, indicó que cerca de 300 estudiantes se benefician gracias a esta acción.

Tanto para León como para Rivera, estos desplazamientos refuerzan la presencia de la UCR en lugares en donde las posibilidades de acceso a la información no son óptimas. “Cada joven cuenta; por ello es importante la motivación y las facilidades que la universidad les pueda dar para que no existan disparidades en sus planes de educación superior”, concluyeron.

“La gran diversidad de nuestras y nuestros estudiantes demanda una institución abierta y flexible, no solo para comprender que cada persona tiene diferentes necesidades –académicas, emocionales y materiales–, sino también para acuarparlos y facilitarles las herramientas necesarias que les permitan lograr su proyecto de estudio en igualdad de condiciones”, manifestó el rector Henning Jensen.

